

EL CONTINGENTE DE INFANTERIA ESPAÑOLA PARA LA EMPRESA DE INGLATERRA DE 1588

Hugo O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA
Capitán de Infantería de Marina

El requisito fundamental.

Para el éxito del proyecto el Príncipe de Parma había establecido tres requisitos: la sorpresa, que el más absoluto secreto debía garantizar, la seguridad de los Países Bajos con la neutralización de Francia, y la formación de un ejército suficientemente potente y experimentado, capaz de vencer cualquier obstáculo en su objetivo de conquistar Inglaterra.

Publicados ya en esta revista sendos artículos sobre los dos primeros (1), el objetivo de éste es abordar en una primera parte el origen, formación y efectivos del ejército expedicionario.

Los planes.

De todas las condiciones necesarias para la conquista del reino de Isabel I la más imprescindible era, obviamente, poseer un ejército suficiente para dominar, vencer y ocupar.

En este sentido Alejandro Farnesio, en la primavera de 1586, concreta sus principales necesidades. El ejército debería estar integrado por treinta mil infantes y quinientos jinetes, de acuerdo con el siguiente cuadro (2):

Infantería:	Españoles	6.000
	Italianos	6.000
	Valones	6.000
	Alemanes	9.000
	Borgoñones	3.000

Caballería 500
(de todas las naciones)

Respecto a la Infantería, esta cifra no se vio alterada en forma significativa a lo largo de los dos años de formación del ejército, aunque las dificul-

(1) *Revista de Historia Naval*, año I n.º 2. Madrid, 1983 y año II n.º 7. Madrid, 1984.

(2) El Príncipe de Parma al Rey 20-IV. A.G.S., E-590, fol. 125.

tades de leva en determinadas zonas obligaron a variar el porcentaje de su procedencia.

Sin embargo, el número de la Caballería se incrementó notablemente conforme los planes de invasión fueron tomando forma, en atención a los factores del terreno e información del enemigo.

El contingente español de Infantería.

1. Situación en 1586.

Desde 1582 había fuerzas españolas en los Países Bajos, enviadas por Felipe II a instancias de los mismos Estados de las provincias leales, que en 1580 por el tratado de Arrás habían exigido su marcha.

Por una *Relación del número de soldados que hay en la Infantería Española ... que sirve a Su M^d. en estos estados según los que se ven con que cada capⁿ sirve* (3), conocemos los efectivos de esta nación en la primavera de 1586:

<u>Tercio</u>	<u>Núm. de Compañías</u>	<u>Soldados en campaña</u>	<u>Soldados en guarnición</u>	<u>Total</u>
Cristóbal de Mondragón	27	915	300	1.215
Juan de Aguila	24	700	500	1.200
Francisco de Bobadilla	21	1.890	—	1.890

Un total de 4.305 soldados en tres tercios y 72 compañías; de ellos 800 de guarnición (en los presidios de Gravelinas, Saso y Dendermonde) y 3.505 en campaña.

Por carta al Rey de 29 de abril de 1586 (4), Farnesio establece sus necesidades en 6.495 infantes españoles que con los 4.305 sumarían 10.800, distribuyéndose en:

- 6.000 *para el negocio principal*. Empresa de Inglaterra.
- 3.000 en campaña. Para Flandes.
- 1.800 en guarniciones. Como la del castillo de Amberes de nueva creación.

El generalísimo Farnesio repite una y otra vez la necesidad de que le sean enviadas de España estas fuerzas (5). La formación del cuerpo de españoles es fundamental porque ... *éste ha de ser el nervio principal y brazo*

(3) A.G.S., E-590, fol. 57.

(4) A.G.S., E-590, fol. 56.

(5) A.G.S., E-590, fols. 32 y 55.

E 590 Relación del número de soldados que hay en la Infantería Española y Italiana
 que sirve aquí en el extranjero según los que se ace con que cada ay. tiene
 Compañías. Campana

El Teniente del coronel Mondragon tiene veinte y tres compañías
 y en ellas mil y ochocientos y quince soldados y ochos ay.
 en quinquenta y trescientos y los noventa y cinco en campo. 915

El Teniente de don Juan del aguila tiene veinte y quatro
 compañías en que ay mil y doscientos soldados y ochos ay.
 en quinquenta y trescientos. 700

El Teniente de don Francisco de bobadilla tiene veinte y
 una compañías en que ay mil y ochocientos y noventa
 soldados y noventa en compañía. 1890

de manera que en estas setenta y dos compañías ay: 3505
 quatro mil y trescientos y cinco soldados. 800
 4305

derecho y el que lo ha de asegurar todo y así es muy puesto en razón que con esto mande V.M^d. tener la mano como la importancia del negocio y su real servicio lo pide (6).

Este parecer lo comparten sus principales oficiales, así vemos como Juan del Aguila, maestro de uno de los tercios viejos, al pedir al Rey refuerzos de españoles lo justifica: ... *porque son los que han de hacer el efecto* (7).

La Infantería española había de constituir, desde los primeros planes, la columna vertebral del ejército sobre la que se sustentarían los contingentes de las demás naciones.

2. Los refuerzos.

En la primavera de 1586 se habían reclutado en Castilla 2.000 hombres con destino a Flandes; tras un largo viaje de Barcelona a Génova en galeras, permanecerían en Lombardía ya que el Rey temía que los franceses, una vez solventadas sus rencillas internas, cayesen sobre Flandes o el condado de Borgoña, cortando el paso de Lorena y con él toda posibilidad de socorros en gente y provisiones ordinarias de dinero (preocupación que también comparte Parma). Esta fuerza agrupada en 17 compañías podría ser útil para efectuar, si venía al caso, una *diversión* mediante incursiones en las provincias francesas más próximas.

Sin embargo, el *asunto principal* no admitía demora y pasó a ocupar el primer puesto en el orden de prioridades.

A la hora de una intervención rápida, sin necesidad de esperar reclutas, movilizaciones y adiestramientos, la única fuerza operativa disponible la constituían estas 17 compañías, cuya ausencia no suponía dejar desprovisto el Estado de Milán. Por todo lo anterior, el Duque de Terranova, su gobernador, recibió el 4 de septiembre de 1586 la orden de preparar el envío de estas fuerzas.

El 22 de septiembre de 1586 se recibe el imprescindible permiso de paso por los territorios del Duque de Saboya, y en quince días la gente está lista para la marcha.

Mientras tanto, desde Ringhembergh, Farnesio informa que en la Borgoña se ha desatado una fuerte epidemia, *cosa nunca vista*, y como por otra parte el tiempo está entrado en aguas y hay gran dificultad en prevenir y acaparar las vituallas en los puestos de tránsito a causa de haber sido mal año, propone retrasar la partida hasta febrero o marzo ya que, con los hielos, remitiría el mal y daría tiempo para reunir provisiones. Mientras tanto, se podrían tomar las cinco compañías de españoles de guarnición en las galeras y con sus efectivos purgar de milaneses las que se han de enviar. El tiene larga y triste experiencia de esta gente que sirve mal y fácilmente deserta.

(6) Parma al Rey 2-VII-1587. A.G.S., E-592, fol. 98 2.º.

(7) Parma al Rey 20-XI-86. A.G.S., E-591, fol. 46.

EL CONTINGENTE DE INFANTERIA ESPAÑOLA PARA LA ...
INFANTERIA ESPAÑOLA



1. Sargento con coselete completo y bacinete, calzas acuchilladas, alabardas y espada ceñida.—
2. Arcabucero cubierto con gola de malla de acero y capacete. Armado de arcabuz y espada con frasco y polvorín, saquillo para balas y cuerda-mecha. Usa calzas y jubón acuchillados.—
3. Piquero con coselete completo, escudo, lanza y espada y calzas acuchilladas. (Publicado por el conde de Clonard: *Historia Orgánica de las Armas...* Madrid, 1851.)

Además no se preveía que la Empresa pudiera ejecutarse antes de la primavera (8). Las advertencias llegan tarde, por lo que Parma tiene que despachar un propio, al Conde de Chablite, para preparar el itinerario con la especial recomendación de esmerarse en conducir y alojar a la gente por donde corra el menor riesgo de contagio.

Conducidos por el capitán D. Antonio Manrique y tras pasar las habituales penalidades de un viaje en el que hubo muchos muertos, llegan a Luxemburgo y poco después a Namur donde reciben orden de deshacer las compañías y reforzar las de los tercios viejos a fin de aumentar su capacidad combativa. Para no quebrar las camaradas (grupos de amigos que se prometen auxilio en paz y en guerra hasta la muerte), se dan instrucciones precisas, fi-

(8) Parma al Rey 30-X-86. A.G.S., E-590, fol. 104.

nalizando el reparto en mayo de 1587 sin queja ni alboroto. Los más peligrosos en este sentido son los capitanes que quedan sin compañía pero incluso a ellos se pudo satisfacer con entretenimientos, promesas y licencias. Este tercio de tan poca duración como unidad, dejó sin embargo profunda huella de su paso por Europa, de forma que lo bautizaron como *tercio de la zarabanda* por su buen humor y gusto por la guitarra, aunque los sinsabores de la guerra les haría perder pronto tal costumbre, ya que, como puntualiza Alonso Vázquez, *se entretuvieron como si estuvieran en España, pero olvidaron muy pronto el son y el baile porque los trabajos y miserias que en Flandes pasan no les dió más lugar a semejante entretenimiento* (9).

3. *Las levas de España.*

Con la llegada y distribución de las compañías españolas de Milán no se había solucionado el déficit de lo que habría de ser la fuerza de choque del ejército.

Así escribe Farnesio en 22 de marzo de 1587 (10). *La poca infantería que hay es cual se puede desear, pero tan poca que la que ha venido de nuevo no basta para rehinchar una docena de compañías habiéndose vuelto muchos a Italia a pesar de ser bien tratados y por más diligencias que se hacen para cortarles el paso*

Consultado el Consejo de Guerra sobre la manera de hacer leva para el ejército que había de dirigirse a Italia y Flandes, señala los distintos lugares en carta fechada en Madrid a 18 de febrero de 1587 y dirigida al Rey, donde argumenta que han de ser 7.000 hombres repartidos en 28 compañías de 250 infantes cada una para que el número de 6.000, cifra prometida por el Rey, *salga cierto*.

Se señalan zonas, ciudades y lugares de Castilla y Aragón donde se lleva a cabo la leva y, para completar la cifra, se acepta la oferta de un gentilhomme catalán, D. Luis de Queralt de levantar en su tierra, por sí y sus deudos, el número restante.

Como cabo de la primera recluta, para su conducción y traslado a Flandes, se nombra a D. Antonio de Zúñiga y a la cabeza de los catalanes, al propio reclutador Queralt.

En febrero de 1587 y como consecuencia de la leva general que en toda la península se hacía para la Armada, resultó extremadamente difícil la formación de las banderas y hubo que incluir en ellas gente del vulgo e incluso a cierto número de bandidos de las comarcas próximas que habían sido inductados al efecto.

Mientras en España se llevan a cabo los preparativos para la leva y transporte, en Italia no se está ocioso.

(9) Sucesos de Flandes y Francia del tiempo de A. Farnesio en Codoin T. LXXIII.

(10) A.G.S., E-592, fols. 47 y 48.

Por carta al Duque de Terranova, gobernador de Milán de 28 de mayo de 1587 (11), el Rey le previene de su intención de acrecentar el número de españoles de Flandes sin entrar en motivaciones concretas: *por ... requerirlos el estado de las cosas*. Para ello le encarga que prepare el tránsito.

Además de procurar el apoyo logístico, la cuestión diplomática y el paso franco deben de estar más que solventados para que cuando desembarque la gente *no tenga cosa que aguardar sino que pueda seguir su camino*.

Terranova también recibe el encargo de avisar a Parma para que se ocupe del paso por Borgoña y Lorena, de la misma forma que él ha de supervisar el de Génova, Milán, Piamonte y Saboya.

De la respuesta del gobernador al Rey se deduce un desconocimiento del verdadero y último objeto de los refuerzos de Flandes ya que *... encarece cuán acertado será acudir a Flandes con brevedad por los rumores de Francia y levas de Alemania*.

La señoría de Génova concede el desembarco y paso por Baya de Saona, uno de los puertos solicitados, alternativamente junto al de Finale, por el embajador D. Pedro de Mendoza (12).

Con toda urgencia se prepara desde Milán el envío de comisarios al puerto de desembarco para la recepción, conducción y alojamiento.

Notificada la concesión de paso, es enviado Julio Dardanón a Turín para establecer con los aprovisionadores las etapas a ambos lados de los Alpes.

Cuando ya todo parece dispuesto, surgen dificultades de última hora. El paso de los españoles había sido concedido por el Mont Cinés, sin embargo, el Duque de Saboya, con motivo de la peste que empieza a hacer estragos en sus estados, cambia de parecer y solamente lo permite por el Valle de Aosta y Pequeño San Bernardo. Hay pues que preparar nuevas etapas y anular las antiguas.

El 20 de agosto desembarca en Baya D. Antonio de Zúñiga.

De la muestra que se toma el día 25 resultan 2.662 hombres en 17 compañías (13).

Han llegado en mal estado y *muy desnudos* por lo que el gobernador de Milán hace repartir 800 vestidos entre los más necesitados y un socorro en dinero para todos (14).

No inician la ruta hasta el día 6 de septiembre, quedando acantonados y alojados hasta entonces en los alrededores de Alejandría en el Milanesado.

La marcha se inicia a buen ritmo, siguiendo las instrucciones reales: *ha-reys seguir su camino ... sin consentir q se detengan nada sino q usen de muy gran diligencia* (15).

La región del Jura es atravesada con sumo cuidado por la proximidad de los cantones suizos herejes.

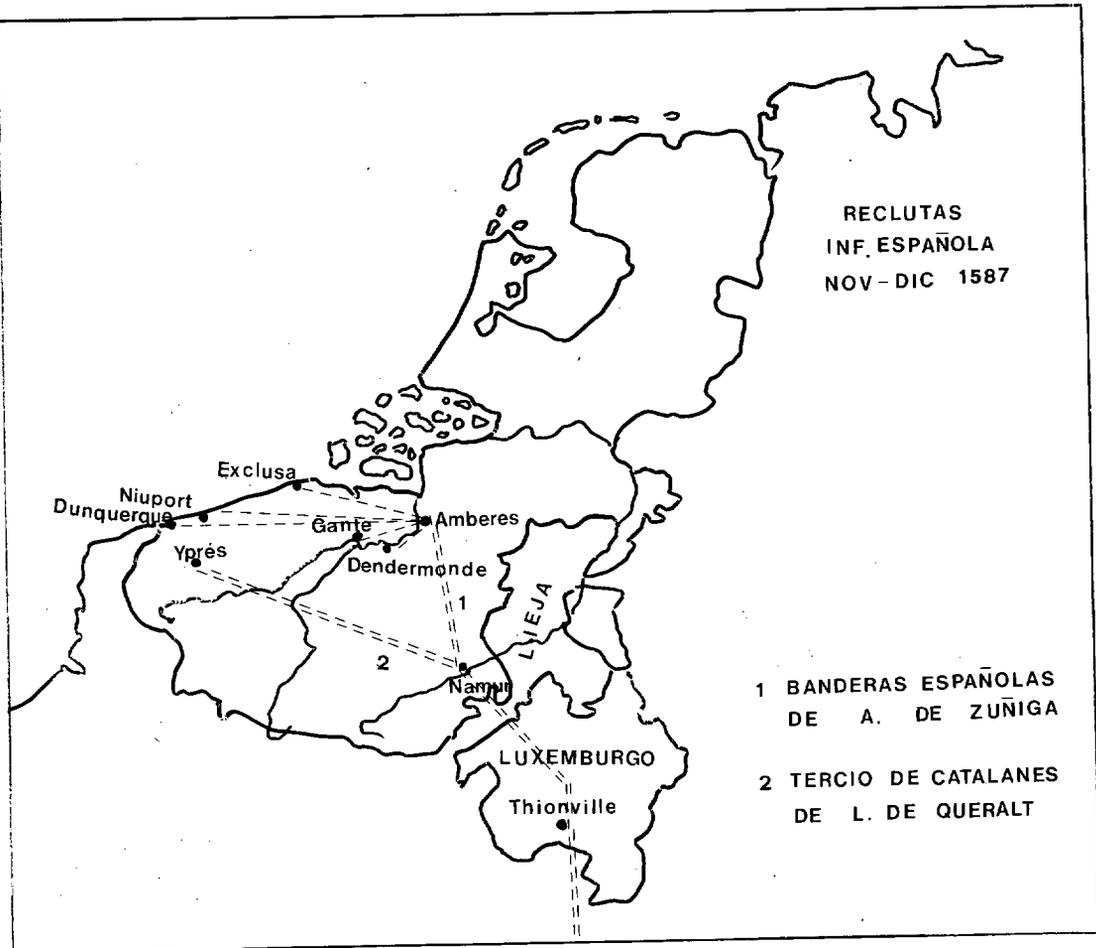
(11) A.G.S., E-1262, fol. 90.

(12) A.G.S., E-1262, fol. 17.

(13) A.G.S., E-1262, fol. 54.

(14) A.G.S., E-1262, fol. 51.

(15) El Rey a Terranova 6-VII-87. A.G.S., E-1262, fol. 98.



Pasada la zona del macizo y con ella el peligro, han de soportar las inclemencias del tiempo y la falta de lugares idóneos para el reposo.

Comienzan a cruzar Saboya el 24 de septiembre siguiendo el camino por Borgoña.

Hasta el 13 de octubre de 1587 no hacen su entrada en Lorena. Su estado es lastimoso, con síntomas de agotamiento y enfermos en porcentaje alarmante.

Al llegar a Namur el 14 de noviembre, Farnesio en carta al Rey dice de ellos: *... no sólo vienen desarmados sino desnudos y maltratados que es la mayor lástima del mundo y tanto que no creo que se haya visto jamás tanta miseria en la nación, lo cual es lástima que los hayan visto así, hechos pedazos, flacos y desfigurados y no serán de servicio por muchos días* (16).

(16) A.G.S., E-1419, fol. 156.

En la muestra que se les pasó no llegaron a 2.000 hombres con más de 200 enfermos. Ingresados estos últimos en los hospitales; el resto se dirigió a Amberes donde se les dotó de ropa.

En el castillo quedaron 600 que relevaron a los 300 españoles de Francisco de Bobadilla. El resto se repartió entre las guarniciones de Terramonda (Dendermonde), La Esclusa (Sluys), Neoport, Dunkerque y Gante.

La variopinta tropa de catalanes (nobles, plebeyos y bandidos) llega a Italia comenzando a recorrer el camino el 7 de octubre de 1587 en que parten de Lombardía.

La soldadesca pronto empieza a hacer de las suyas y D. Pedro de Mendoza escribe al Rey desde Génova: *La Infantería española que últimamente se ha desembarcado en Bayá que es la mayor parte catalana ha pasado ya al estado de Milán y procede a lo que entiendo con tanta libertad y licencia que temo no suceda algún desorden* (17).

El Duque de Saboya que ha facilitado como en otras ocasiones el paso a través de sus estados comienza a manifestarse inquieto y *entre los ministros... hay frialdad*, para darle satisfacción y obtener mayores facilidades, el gobernador de Milán ordena pagar todos los daños pasados y futuros que las tropas en ruta pudiesen ocasionar (18).

El total de la suma que se acabará pagando al de Saboya ascenderá a 30.000 escudos como indemnización por el daño ocasionado ... *inexcusable ... do quiera que ay gente de guerra* (19).

El tiempo apremia ya que el invierno se aproxima y Parma tiene prisa por terminar de formar el cuerpo expedicionario.

El aumento del ritmo de marcha se une a todos los demás rigores y sacrificios de las etapas y los soldados comienzan a desertar. Terranova se ve obligado a escribir a los Duques de Saboya y Mantua, al Príncipe de Parma (Rannuccio, hijo de Alejandro) y a la república de Génova para que den orden de captura de todos los soldados que aparezcan en sus jurisdicciones sin licencia, *si estos príncipes lo toman con veras se cogerán muchos y será gran freno ...* (20).

El Duque de Parma comunica al Rey el 13 de octubre las noticias que le van llegando de esta expedición: Aunque no tiene aviso directo de ellos, entiendo que han desembarcado. Vienen tan rotos como los anteriores. El les apremia para que lleguen antes de que entre el invierno y se pueda formar el cuerpo de invasión (21).

Por carta de 26 de octubre D. Pedro de Mendoza informa al Rey que en Borgoña han quedado muchos soldados catalanes ... *y que se entretienen por allí robando*.

(17) 6-X-87. A.G.S., E-1419, fol. 156.

(18) A.G.S., E-1262, fol. 46.

(19) A.G.S., E-1262, fol. 70.

(20) Terranova al Rey, 9-X-87. A.G.S., E-1262, fol. 57.

(21) A.G.S., E-592, fol. 138.

Infant a España
 Las Treinta Vanderas del Fr. de Don
 Simón de Leyva. Tienen de muestra 1968 por
 unas montas a Paga 22U2007 de a
 2U968. fobras. 39 p^{as} los 2U551^o de Ventajas y
 1170 de Tretemin^o 22U2007A39.
 Las Veinte del Fr. de D. Juanmiguel
 de Lara 2663 personas montas a Paga 19U667
 los 3U966^o de Ventajas y 637 de Tretemin^o 19U667
 Las 15 del Fr. de D. Juan de Bobadilla
 2226 Personas montas a Paga 15U3167
 los 2686^o de Ventajas y 2097 de Tretemin^o 15U3167
 Nueve Vanderas del cargo de D. Ant^o. de
 Cúñiga y de don Luis de Queralt. Pro se lea.
 Señalado. Fr. Tienen 866 personas montas
 a Paga 5U227^o los 863^o de Ventajas y
 8U227^o de Tretemin^o 5U227^o
 En 89 Vanderas y 62U2397^o

Al igual que Terranova, advierte a la señoría de Génova para que sean apresados los desertores.

El propio Rey da instrucciones en el sentido de que se castiguen con severidad ... *los que hubieren vuelto del camino o de Flandes sin licencia por que entienda q en ning^a parte han de hallar acogida.*

También respecto a heridos y enfermos instruye: ... *será bien que vuelvan allá para que no sea ocasión a otros de quedarse con esta color* (22).

Ya en este último sentido el gobernador de Milán había tomado la medida de enviar a un comisionado con dinero para que fuese recogiendo los heridos desde principios de octubre ... *para que no mueran y los traiga al hospital de Alejandría y sanos servirán a este Estado* (23).

La comitiva llega a Tumbila (Thionville, Luxemburgo) el 12 de noviembre, agotados por el largo camino y la velocidad de marcha impuesta con tiempo extremadamente adverso.

Su jefe añade un motivo más: Su bisoñez.

Causas todas ellas de ... *quedarse muchos soldados enfermos y muertos* (24).

Por carta de fecha 14 de noviembre de 1587 (25) Farnesio informa al Rey de que pronto llegará al Mosa donde se les tomará muestra y se acudirá a sus necesidades ya que vienen tan maltratados como los anteriores, lo cual lamenta por el prestigio de la nación española y porque con lo que han padecido y lo que les queda del trabajo, en sazón tan contraria, enfermarán y morirán muchos. Manifiesta también su decepción al ser muy pocos y las compañías muy *flacas*.

En Luxemburgo tampoco pueden permanecer para restablecerse y continúan hacia Flandes. El día 7 de diciembre hacen alto a dos leguas de Yprés donde se les socorre dotándoles de vestidos y armamento de los que también venían escasos. El 27 de diciembre se les tomó muestra, resultando 1.900 hombres hábiles agrupados en 18 banderas (26).

Habían tardado 60 días, es decir 15 más que la media de las diez expediciones anteriores.

En un primer momento se había pensado reforzar con ellos el resto de los tercios, evitando así la publicidad que la creación de uno nuevo causaría. Sin embargo constituyeron el de catalanes, llamado también *Tercio de los valones de España* ... *porque los catalanes hablaban medio español, por donaire de milicia* (27).

También fue conocida esta unidad como el *tercio del papagayo* porque, según los soldados, cuando los catalanes intentaban hablar en castellano lo

(22) El Rey a Terranova 13-XII-87. A.G.S., E-1262, fol. 117.

(23) Terranova al Rey, 9-X-87. A.G.S., E-1262, fol. 57.

(24) Luis de Queralt al Rey 23-I-88. A.G.S., E-594, fol. 172.

(25) A.G.S., E-592, fol. 141.

(26) A.G.S., E-596, fol. 87.

(27) Coloma C.: *Las guerras de los Estados Bajos*: Amberes, 1625.

hacían de tal forma que sólo se les podía comparar al chillido de los papagayos (28).

El 21 de diciembre de 1587, Farnesio comunica que aún no han podido llegar a su zona de acantonamiento en la región costera de Flandes (29), haciéndolo poco después.

La temible prueba pasada y la dureza del clima, así como la tardanza de la Armada empuja a muchos a desertar:

... vinieron tan maltratadas que no es de espantar y no dejan de volverse atrás muchos y si bien se les cierra los pasos ... como tienen la lengua gascona, por vía de Cambray y de la frontera de Francia se cuelan sin poderlo evitar ...

Esta fue, como señala Parker, una de las pocas levas que se llevaron a cabo en Cataluña, ya que la presencia en estas tierras de numerosos franceses resultaba peligrosa.

4. *La Infantería española: Situación final.*

Desde comienzos del año 1588, las fuerzas comienzan a tomar posiciones con vistas al embarque. La Infantería española procura no distraerse en ninguna operación bélica ya que los tercios españoles estaban pendientes del embarque.

En la primavera se hace la última muestra general que nosotros conocemos.

Infantería Española (Muestra de 29 de abril de 1588)

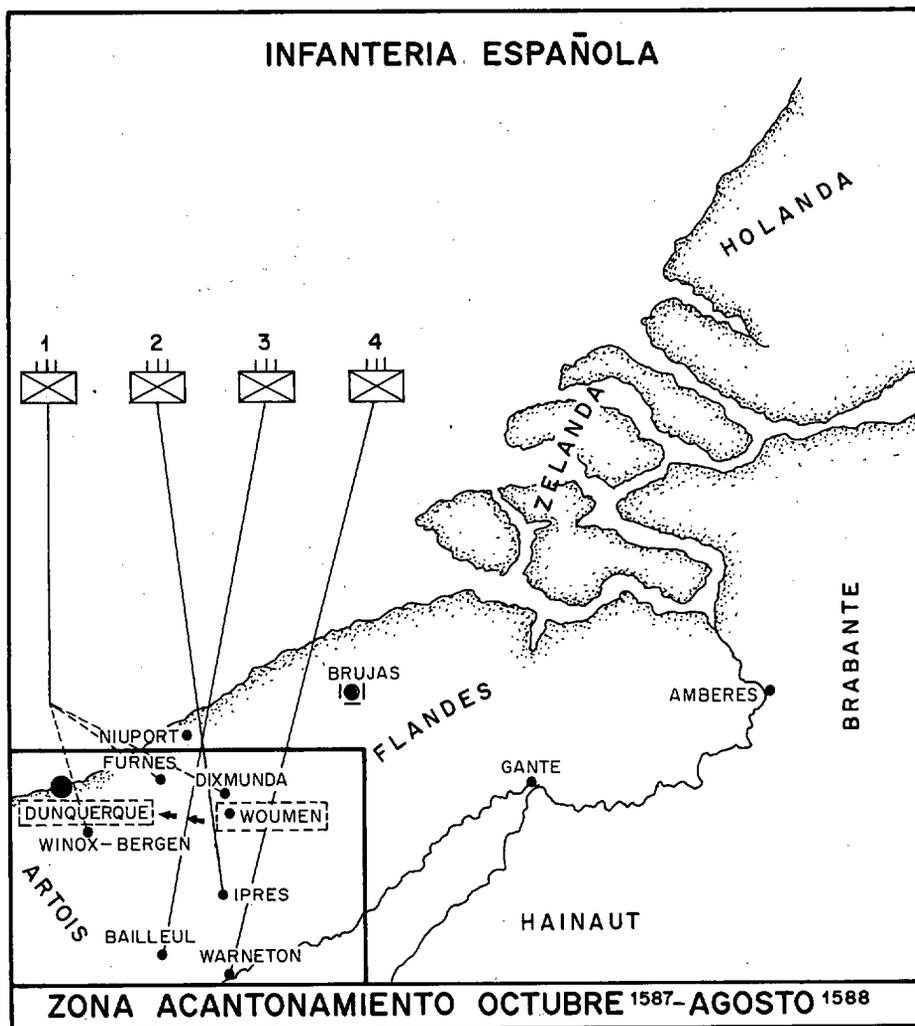
Tercio	N.º Banderas	N.º Soldados
D. Sancho de Leiva	30	2.968
D. Juan Manrique de Lara	20	2.663
D. Francisco de Bobadilla	23	2.226
D. Luis de Queralt	9	861
Total	82	8.718

El antiguo tercio de D. Cristóbal de Mondragón lo manda en este momento D. Sancho de Leiva, al ser promovido el anterior a la castellanía de Amberes.

El de D. Juan del Aguila, herido en la toma de Sluys, lo dirige D. Juan Manrique de Lara, hijo del Duque de Nájera.

(28) Vázquez A.: *Los sucesos de Flandes y Francia del tiempo de Alejandro Farnesio*, en Codoin, t. LXXIII.

(29) A.G.S., E-592, fol. 149.



- | | | |
|-------------------|--------------------|------------------------|
| ● | CUARTEL GENERAL | 2. M. DE VEGA |
| ● | PUERTO DE EMBARQUE | 3. F. DE BOBADILLA |
| ☒ | TERCIO | 4. L. DE QUERALT |
| 1. S. M. DE LEIVA | | ----- Z. REUNION FINAL |

Las compañías catalanas de D. Luis de Queralt continúan formando tercio ... *por ser de nación que de mala gana se separa, están todavía juntas* (30).

En el plan general se había previsto como puerto de embarque de esta infantería el de Dunkerque; por ello, los tercios van ocupando los lugares de acantonamiento cerca de la marina en espera de la Armada.

El primero de junio se reúnen los tercios en Woumen a tres leguas de Yprés y una de Dixmunda; de ahí el de D. Sancho de Leiva se reparte entre *Fornos* (Furnes), *Bergas Sambinoch* (Winox-Bergen) y Dixmunda, el de D. Juan Manrique de Lara se aloja en Yprés, el de D. Francisco de Bobadilla se estaciona en *Ballu* (Bailleul) y otras villas de esta misma jurisdicción; las compañías catalanas ocupan la zona de Warneton, junto al Lisa.

Al conocerse la proximidad de la Armada, fondeada en Calais, las fuerzas vuelven a reunirse partiendo el 8 de agosto de Woumen y tras pasar por Dixmunda y Furnes llegan a Dunkerque donde se procede al embarque.

La noticia de que la Armada, huída de Calais por el artificio de los brutos y temerosa de los bancos costeros pasaba de largo hacia el Norte hizo detener el embarque.

Conclusiones.

— Para atender a las necesidades tanto internas como de la expedición, el Duque de Parma había solicitado 10.800 infantes españoles.

— En abril de 1586 el contingente español en los Países Bajos era de 4.305.

— Los refuerzos y levas de Infantería española (años 86 y 87) fueron:

A. Manrique	2.000 soldados
Zúñiga	2.662 soldados
Queralt	1.900 soldados
Tótal	6.562 soldados

— La suma de estas dos cantidades nos da otra de 10.867 hombres, es decir, algo más de la cifra que Parma estimaba necesaria.

— Sin embargo, privaciones, trabajos y epidemias hicieron reducir la Infantería española, pese a ser la mejor alojada, en un 10 por ciento de sus efectivos.

En la muestra de abril de 1588, casi en vísperas de la Jornada, resultan 9.668 soldados *de servicio* (31).

De ellos Farnesio hubiera podido sacar los 6.000 para la Empresa, que sumados a los que le hubiera podido dar Medinasidonia (no menos de 6.000) hubieran formado el *nerbo principal* del Ejército de invasión.

(30) Parma al Rey 31-I-88. A.G.S., E-594, fol. 12.

(31) A.G.S., E-594, fol. 192.